

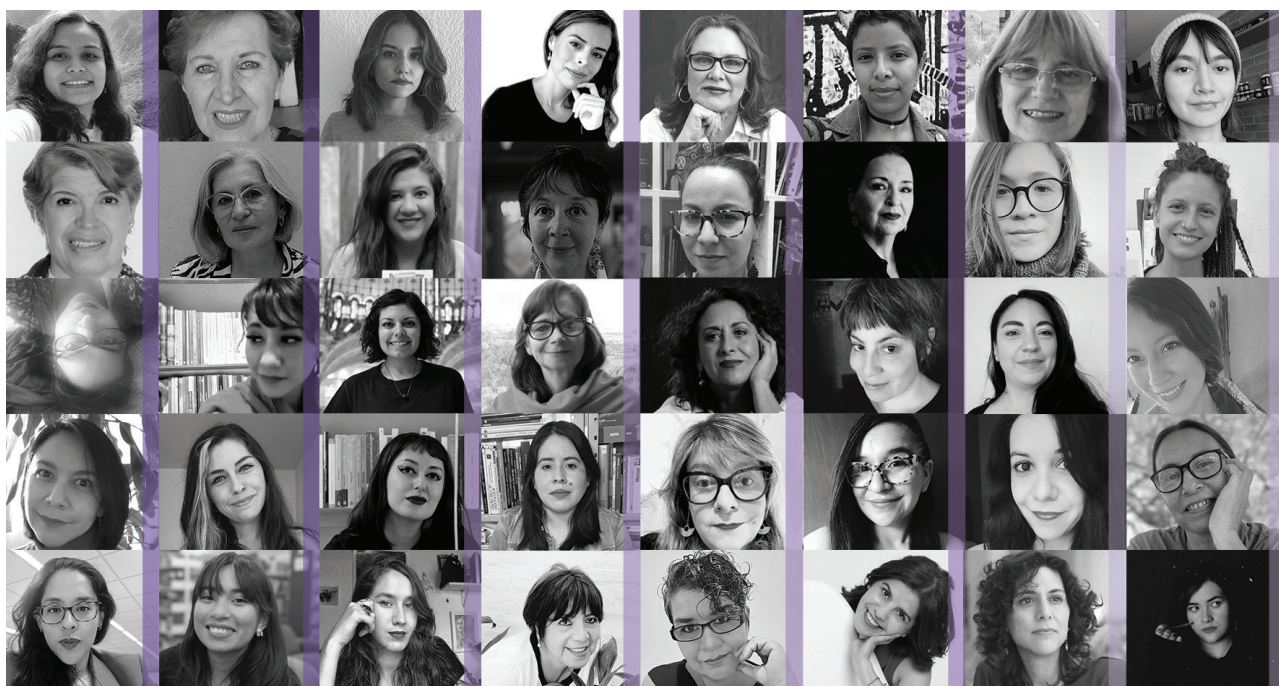


Artes

# ¿Literatura feminista?

Por Marisabel Macías y Sandra Cara

*A través del reconocimiento de la literatura de las mujeres,  
porque existe un discurso propio, es posible tener una visión más amplia  
y real del pasado, el presente y el futuro.*  
Adriana Alcalá, 2023



Imágenes: Corda Ediciones

**¿Literatura de hombres o de mujeres?** No recordamos haber entrado a una librería preguntando específicamente por literatura escrita por mujeres, siempre hemos dado por hecho que la clasificación es temática, y no por sexo. Sin embargo, desde el boom mediático del feminismo, esta apreciación se ha diluido un poco porque pareciera que todo lo que se publica en los últimos años por mujeres tiene esa perspectiva política y filosófica. Esta premisa no es obligatoria. Se puede escribir desde el feminismo siendo feminista o no. Este hecho hace que en diversos espacios, y cada vez con más frecuencia, se reflexione y se discuta sobre las diferencias entre literatura escrita por mujeres y literatura femenina, así como su vínculo con la posible existencia de una literatura feminista, sea desde la teoría o la reivindicación. Es importante dar visibilidad a ello, como señala Silvana Aiudi (2020), la intimidad y lo político se

entrecruzan en un contexto histórico en donde podemos afirmar que no es nuevo que se publique a mujeres, pero sí que esta intencionalidad hoy adquiera otra fuerza, otros y otras interlocutoras y que cada vez atraiga más reflectores. Por ello, para Corda Ediciones, leer, editar y publicar a mujeres es un acto disruptivo y político. Y nos ocupa que estas voces trasciendan, impacten, generen cambios y trastoken no solo el catálogo literario, sino que, desde estas narrativas, sea visible que la literatura y

la causa feminista van de la mano, ya que van más allá de cubrir una cuota de género numérica, dando una falsa representación de igualdad. Estamos convencidas de que, para cubrirla realmente, se deben abrir los mismos espacios de promoción, divulgación, oportunidades, medios y precios, entre otras variables.

Corda Ediciones surge con esa misión-visión, y mediante la alianza con el Círculo Literario de Mujeres, se convierte, conjuntamente, en el espacio idóneo para publicar. Buscamos entretelar la reflexión, el análisis y el debate feminista con la propia intimidad que se desborda a través de la narrativa de tantas mujeres con los libros como herramienta de transformación, permitiéndonos vindicar su escritura, poniendo sobre la mesa temas como las violencias, la desigualdad, la maternidad, el abuso, la amistad, la sexualidad, entre muchos otros.

Este año, Corda Ediciones está festejando su 6° aniversario, pero quienes la fundamos y operamos en ella tenemos más de 30 años en el medio educativo y editorial mexicano. Un gran reto para una editorial emergente o mal llamadas independientes, pues nacimos un par de años previo a la pandemia por covid-19, tiempo que agudizó la crisis económica en el país y que a algunos sectores, como el editorial, nos pasó factura. Sobrevivir esta crisis y seguir lanzando novedades ha sido resultado de un gran trabajo interno, del esfuerzo colectivo de quienes realizamos edición, escritura, ilustración, diseño, lectura y corrección; tenemos un compromiso con esta forma de hacer literatura. Subsistir en un medio copado por las grandes editoriales transnacionales nos ha obligado a pactar y generar alianzas estratégicas con otros actores de la red del libro (libreros, distribuidores, etc.) y buscar estrategias que nos beneficien a todas las personas involucradas.

Corda Ediciones, a través de su sello Voces compartidas, ha publicado a alrededor de 60 mujeres, entre ilustradoras y escritoras. Nuestro objetivo es ampliar esta red, dar a conocer sus

plumas portentosas, romper paradigmas desde la narrativa y generar un nuevo discurso que sirva de referente para las nuevas generaciones, acompañando en la actualidad a mujeres que necesitan una nueva forma de habitar y habitar el mundo que las rodea.

## ¿QUÉ FEMINISMO PROMUEVE CORDA?

Simone de Beauvoir fue contundente al definir el feminismo como una forma de vivir individualmente y de luchar colectivamente; en este sentido, nuestro abordaje siempre será visibilizarlo como un pensamiento crítico que adquiere forma a través de una posición filosófica, ética y política, enraizándose en la lucha por la igualdad, la equidad, la libertad y la sororidad. La escritura como forma de expresión nos permite dar nombre a todo aquello que nos fue negado, y al exponerlo se empieza a conceptualizar. Tal como lo señaló Celia Amorós (2006) en su famosa frase *conceptualizar es politizar*, cuando conceptualizamos pasamos a la categoría y empezamos a nombrar las cosas y a darles el espacio público que les corresponde. En este contexto, es un feminismo que abreva de distintas corrientes, que busca ir de la queja a la vindicación (Gómez en Galeana, 2020) y nuestro interés es que, a través de las letras y la literatura, tejamos en conjunto ese puente que nos visibilice y nos nombre.

## IMPORTANCIA DEL CUERPO FEMENINO Y SITUACIONES COTIDIANAS EN LA OBRA PUBLICADA

Cuando se trata de analizar la escritura de las mujeres, el cuerpo y la experiencia juegan un papel central. Durante la década de los setenta, se produjeron distintas perspectivas teóricas dentro de la crítica literaria feminista, que, aunque tuvieron contrastes marcados, la inscripción del cuerpo y la diferencia sexual en el lenguaje se convirtieron en formulaciones significativas. Por un lado, para algunos modelos teóricos “anatomía es textualidad” (Showalter, 1981), mientras que en otros son los discursos los que tienen un efecto en el cuerpo, o bien, es la psique y su vinculación con el género lo que define la relación de las escritoras con el lenguaje y su proceso creativo. Lo cierto es que, sea cual sea el paraje teórico en el que nos posicionemos, las representaciones del cuerpo y las experiencias de las mujeres son fundamentales para comprender cómo estas se asumen y conceptualizan su



lugar en la sociedad, así como para nombrar los corsés que aprisionan nuestros cuerpos y nuestras vidas, y expresar las historias que hasta ese momento habían estado silenciadas, o las que comienzan a germinar de nuestras fantasías íntimas y políticas.

En el Círculo Literario de Mujeres no somos expertas en crítica literaria feminista, pero sí ávidas lectoras y promotoras de la escritura de las mujeres. Como parte de nuestro quehacer feminista, nos apasiona el ejercicio reflexivo sobre las representaciones del cuerpo y la psique de las mujeres, las formas del lenguaje y la relación que estos aspectos guardan con nuestros contextos sociales. Coincidimos con Francesca Gargallo (2004) cuando dice que: “Más allá de toda queja, escribir conscientes de la propia diferencia sexual es enunciar la variedad de temas de la realidad sexuada, es proponer una nueva narrativa (mito, épica, historia, novela) de la humanidad. La diferencia sexual reelabora desde la materialidad del cuerpo femenino los fenómenos emotivos e históricos de la feminidad, convocándolos en nuestra poesía y narrativa”.

Desde mediados del siglo pasado, las escritoras latinoamericanas reflexionaron sobre la relación entre el cuerpo y la literatura, sobre la escritura como una forma de denuncia. Asimismo, sobre el lugar específico y revelador del cuerpo femenino dentro de las narrativas e imaginarios familiares y sociales. Así que, como herederas de ese pensamiento crítico aunado a una conciencia feminista cada vez más extendida, en el Círculo Literario de Mujeres –y nuestra alianza con Corda Ediciones– no partimos de una postura fija dentro de la crítica feminista a la hora de elegir los textos de nuestras antologías, sino que, echando mano de los textos que nos hacen llegar nuestras colaboradoras, y de los que se generan en nuestros talleres, realizamos lecturas y tejemos una polifonía de historias, de perspectivas, de significaciones del cuerpo, de los placeres, los dolores y los sentidos de vida. Deseamos historizar estas escrituras que ponen de relieve la corporalidad situada y, por lo tanto, la condición femenina de ciertas autoras.

Para nosotras, amantes de la escritura como potencia erótica y práctica cultural feminista, el propósito es dar cuenta de las múltiples formas en las que las mujeres de nuestro contexto asumen, representan y relacionan el cuerpo con la escritura y desde esta. Por ejemplo, en *El feminismo me jodió la vida (y después me salvó)* hay muchas historias que muestran cómo desde el patriarcado se nos ha inculcado una relación negativa y rodeada de tabúes con nuestra corporalidad, con sus funciones fisiológicas, sus etapas de vida, su imagen, su peso y su belleza. Encontramos narraciones sobre el miedo a salir a la calle y la presencia del acoso sexual en nuestras vidas desde que somos niñas. Ser vistas

y tocadas sin consentimiento parece ser el punto común de nuestros cuerpos. Se aborda la maternidad y las imposiciones todavía ligadas a esta capacidad nuestra. Se habla de la pandemia y la precariedad laboral, los estereotipos sexistas, los dogmas religiosos, el casi imposible amor propio y la relación vergonzosa con la menstruación. Sí, en este libro, el cuerpo está presente y grita rebelde; denuncia y, de alguna forma, también avista que es la escritura colectiva, con perspectiva feminista, una forma de resistir activamente, de salvarnos entre cómplices y amigos.

En *[Sobre]Vivir. Hilando historias*, segundo libro conjunto entre el Círculo Literario de Mujeres y Corda Ediciones, encontramos textos que van desde el primer acoso, las ilusiones rotas y la rabia, hasta la renuncia a los mandatos de belleza, al imperativo de juventud y la hipersexualización introyectada. Se muestra la reivindicación del placer propio y compartido. Versos que nos hacen pensar en el deseo, el sexo y el desorden de las mujeres madres, pero también de las que habitamos cuerpos no deseables o no apegadas a los cánones capacitistas. Es la invitación para que todas podamos gozar, comer y desear con el sueño de que ninguna quede atrás.

En este libro podrán leer un testimonio honesto y sensual sobre tabúes y la falta de representación de una sexualidad sana en mujeres que viven con una discapacidad. Se habla con claridad sobre cómo, en lo social, únicamente ciertos cuerpos pueden y deben disfrutar del sexo, es un relato donde se admite la importancia de la intimidad, del placer y la autonomía sexual en momentos de



enfermedad. Hay narrativas sobre situaciones dolorosas como la violencia sexual que impera en este contexto, que nos deja mella a muchas desde muy pequeñas. Pero, sin duda, también encontraremos el deseo y la conciencia plena de que podemos estar juntas y acompañarnos para romper el silencio y crear desde la escritura encarnada que se vuelve fisura o grieta en los muros del sistema.

Hasta ahora, dos libros que abren y enlazan vulnerabilidad, que contienen los cuerpos y sus sentipensares a la hora de crear. Palabras que son refugio y valentía, que narran la impotencia y la frustración, pero que, desde un lugar de enunciación específico y valeroso, sueltan esos dolores, exorcizan la memoria y materializan el deseo de transformación individual y social. 

#### Referencias

- Aiudi, Silvana (2020). "Literatura y feminismo: una nueva cartografía latinoamericana", en *Nueva sociedad*. <<https://www.nuso.org/articulo/literatura-escrita-por-mujeres-una-nueva-cartografia/>>.
- Amorós, Celia (2006). "Conceptualizar es politizar". Conferencia inaugural, Jornadas Sin equívocos: Violencia de género y otras formas de violencia en el seno de las familias. 17-18 de noviembre de 2004. Madrid: UNAF-Ministerio de Asuntos Sociales.
- Galeana, Tessa (2020). *Entrevista con Andrea Gómez, Fundadora de LUNA, Escuela de Pensamiento Feminista*. <<https://lunaepf.com/luna-un-espacio-para-mujeres-por-mujeres-entrevista-con-andrea-gomez-fundadora-de-luna-escuela-de-pensamiento-feminista/>>.
- Gargallo, Francesca (2004). "Escritura de mujeres, escrituras de las diferencias". México: ComuArte. <<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53499/escriturademujeres.pdf?sequence=1>>.
- Showalter, Elaine (1981). "La crítica feminista en el desierto", en Marina Fe (coord.), *Otramente: lectura y escritura feministas*. México: FCE.



**Marisabel Macías** es maestra en Estudios de la Mujer (UAM-X), filósofa feminista, tallerista y escritora apasionada, cofundadora del Círculo Literario de Mujeres. Actualmente es doctoranda en Estudios Feministas (UAM-X).



**Sandra Cara** es internacionalista, editora y escritora feminista. Fundadora y directora general de Corda Ediciones y del Círculo Literario Voces compartidas.